

no se adoptaron medidas para acoger a los brigadistas en dicha ciudad, provocándose un caótico desorden durante los primeros días de su llegada, a mediados de octubre.

2. LA LLEGADA DE LOS PRIMEROS BRIGADISTAS A ALBACETE Y LA DESORGANIZACIÓN INICIAL.

Aunque, desde el comienzo de la guerra, algunos voluntarios extranjeros se habían ido incorporando a la lucha en favor del Gobierno republicano, no fue hasta mediados de octubre de 1936 cuando aparecieron las primeras cantidades significativas de efectivos en Albacete, reclutados desde París. En estas fechas quedaban muchos detalles organizativos por resolver, para cuyo fin había llegado Luigi Longo días antes a la ciudad. Tenía que conseguir albergue y comida para los más de mil brigadistas que ya estaban en camino procedentes de Marsella y de Perpiñán³. Ambas comitivas estaban formadas, básicamente, por franceses, alemanes, italianos y polacos. El 14 por la tarde desfilaron por las calles de Albacete bajos los acordes de la Marsellesa, de la Internacional y del himno de Riego ante un público perplejo y entusiasmado⁴. Desde la tribuna situada en el parque de Canalejas, donde presidían el desfile militar, dirigieron la palabra el comandante Barneto (del 5º Regimiento), el alcalde de la capital, el Gobernador y otras personalidades junto a representantes de los brigadistas. Este tipo de actos fue reiteradamente empleado como medio de propaganda para exaltar los ánimos de la población albacetense, al tiempo que se motivaba a los voluntarios recién llegados. La consigna de no divulgar la presencia de los voluntarios internacionales⁵ hizo que la prensa provincial publicase la noticia en un segundo plano, especialmente el *Defensor de Albacete*, portavoz de los republicanos de izquierdas que apenas le dedicó varias líneas. Algo más efusivo fue el *El Diario de Albacete*, de ideología marxista, el cual indicaba: "Trabajadores húngaros, franceses, italianos, checos, alemanes, franceses, suecos y de países extraeuropeos, han venido a España haciendo alto en Albacete, no solamente para proclamar entre nosotros la formidable verdad de la solidaridad de todos los proletarios del mundo, sino también dispuestos a afirmar en los campos de batalla a costa de sus vidas y de su sangre, el triunfo de nuestra República contra el fascismo"⁶.

Para albergar a los voluntarios se procedió a la incautación de diversos edificios en Albacete capital como el cuartel de la guardia republicana, la plaza de toros, edificio

³ Francisco Fuster, *La guerra civil. Las Brigadas Internacionales*. Albacete, 1985, p. 47.

⁴ Son contradictorios los datos sobre el número y la fecha de la llegada a Albacete de los dos primeros contingentes de brigadistas. Longo habla de 500 voluntarios procedentes de Figueras frente a los 700 que ofrece el "Informe Gayman" o los 900 de Leo Valiani. Respecto a la fecha de llegada el "Informe Gayman" señala el día 13 para ambos grupos; Luigi Longo indica que los procedentes de Alicante llegaron el 14 de madrugada y al día siguiente los de Figueras; Juan Avilés da el 15 como la fecha de salida de Figueras.

⁵ Este silencio informativo se mantuvo durante los dos primeros meses que fueron los momentos de mayor afluencia de brigadistas. Esta ocultación de efectivos obedecía a una estrategia militar y a la política internacional de no intervención.

⁶ *El Diario de Albacete*. 15-11-1936 y *Defensor de Albacete*. 15-11-1936.